



www.arrakis.es/~bio.net
bio.net@arrakis.es



Alimentación y consciencia

Ecología y leyes naturales

Eutanasia y vida, reencarnación

Historia, genealogía y evolución

Conocimiento y salud

Chamanismo y culturas indígenas

Geometría, música y aritmética

OVNIS y arqueología

Arte y filosofía, ciencia y
religión

Yoga y meditación, artes marciales



Chamanismo y culturas indígenas Introducción



Sitting Bull

Los Chamanes, a quienes en nuestro mundo civilizado denominamos curanderos y brujos, son poseedores de un importante corpus de antiguas técnicas que utilizan para curar y procurar bienestar tanto a los miembros de la comunidad como a sí mismos.

Curiosamente, estos métodos chamánicos son similares en todo el mundo, incluso entre pueblos cuyas culturas difieren en otros muchos aspectos y que, separados por océanos y continentes durante decenas de miles de años, no han tenido ningún tipo de contacto.

Estos pueblos a los que llamamos primitivos, al carecer de nuestra avanzada tecnología médica, tuvieron que desarrollar las capacidades naturales de la mente en lo referente a salud y métodos curativos, la uniformidad de las técnicas chamánicas parece indicar que, a fuerza de probar y equivocarse, pueblos diversos llegaron a las mismas conclusiones.

El chamanismo es una gran aventura mental y emocional, en la que paciente y chamán participan en igual medida. Con sus esfuerzos y su viaje heroico, el chamán ayuda a sus pacientes a trascender su concepción normal y cotidiana de la realidad, que incluye la visión que de sí mismos tienen como enfermos. El chamán comparte sus poderes especiales con los pacientes y, en un nivel profundo de conciencia, les convence de que hay alguien que pone lo mejor de sí mismo en ayudarles. El auto-sacrificio del chamán provoca en el paciente un compromiso moral que le obliga a luchar codo a codo con aquél para ayudarse a sí mismo.

Estamos empezando a darnos cuenta de que ni siquiera la moderna medicina occidental, que a veces parece obrar milagros, puede solucionar todos los problemas que tienen los enfermos o aquellos que quieren prevenir la enfermedad. Profesionales y pacientes buscan cada día nuevos métodos suplementarios y muchos de los que se encuentran entre la población sana llevan a cabo experimentos por su cuenta para descubrir alternativas viables que procuren bienestar. A menudo, en el transcurso de estos experimentos, se hace difícil, no sólo para el profano, sino incluso para el profesional, distinguir lo falso de lo eficaz. Los antiguos métodos chamánicos, por el contrario, han superado la prueba del tiempo; se han experimentado, de hecho, durante mucho más tiempo que, por ejemplo, el psicoanálisis y otras técnicas psicoterapéuticas. Uno de los propósitos de este libro es brindar al hombre occidental, por primera vez, la oportunidad de beneficiarse de estos conocimientos en su búsqueda de tratamientos que complementen la medicina tecnológica actual. (...)

Michael Harner - La Senda del Chamán



www.arrakis.es/~bio.net
bio.net@arrakis.es

Chamanismo y culturas indígenas

NOSOTROS SOMOS UNA PARTE DE LA TIERRA

Mensaje del Gran Jefe Seattle al Presidente de los Estados Unidos de América en el año de 1855.

El gran Jefe de Washington nos envió un mensaje diciendo que deseaba comprar nuestra tierra.

El Gran Jefe también nos envió palabras de amistad y de buena voluntad. Es una señal amistosa por su parte, pues sabemos que no necesita nuestra amistad.

Pero vamos a considerar su oferta, porque sabemos que si no se la vendemos, quizá el hombre blanco venga con sus armas y se apodere de nuestra Tierra. Quién puede comprar o vender el Cielo o el calor de la Tierra?

No podemos imaginar esto si nosotros no somos dueños del frescor del aire, ni del brillo del agua. Cómo él podría comprárnosla? Trataremos de tomar una decisión.

Según lo que el Gran Jefe Seattle diga el Gran Jefe en Washington puede dejarlo, del mismo modo que nuestro hermano blanco en el transcurso de las estaciones puede dejarlo.

Mis palabras son como las estrellas, nunca se extinguen. Cada parte de esta tierra es sagrada para mi pueblo, cada brillante aguja de un abeto, cada playa de arena, cada niebla en el oscuro bosque, cada claro del bosque, cada insecto que zumba es sagrado, para el pensar y el sentir de mi pueblo. La savia que sube por los árboles, trae el recuerdo del Piel Roja.

Los muertos de los blancos olvidan la Tierra en que nacieron, cuando desaparecen para vagar por las estrellas. Nuestros muertos nunca olvidan esta maravillosa Tierra, pues es la madre del Piel Roja. Nosotros somos una parte de la Tierra, y ella es una parte de nosotros. Las olorosas flores son nuestras hermanas, el ciervo, el caballo, la gran águila, son nuestros hermanos. Las rocosas alturas, las suaves praderas, el cuerpo ardoroso del potro y del hombre, todos pertenecen a la misma familia.

Por eso cuando el Gran Jefe de Washington, nos envió el recado de que quería comprar nuestra Tierra, exigía demasiado de nosotros.

El Gran Jefe nos comunicaba que quería darnos un lugar, donde pudiéramos vivir cómodamente. El sería nuestro padre, y nosotros seríamos sus hijos. Pero, será posible esto alguna vez? Dios ama a vuestro pueblo, y ha abandonado a sus hijos rojos.

El ha enviado máquinas para ayudar al hombre blanco en su trabajo, y construye para él grandes pueblos. El hace que vuestra gente cada vez sea más poderosa, día tras día. Pronto invadiréis la Tierra, como ríos que se desbordan desde las gargantas montañosas por una inesperada lluvia.

Mi pueblo es como una corriente desbordada, pero sin retorno. No, nosotros somos de razas diferentes. Nuestros hijos no juegan juntos, y nuestros ancianos no cuentan las mismas historias. Dios os es favorable, y nosotros estamos como huérfanos.

Meditaremos sobre vuestra oferta de comprarnos la Tierra. No será fácil, porque esta Tierra es sagrada para nosotros. Nos sentimos alegres en este bosque. No sé por qué, pero nuestra forma de vivir es diferente de la vuestra.

El agua cristalina, que brilla en arroyos y ríos, no es sólo agua, sino la sangre de nuestros antepasados. Si os vendemos nuestra Tierra, habéis de saber que es sagrada, y que vuestros hijos aprendan que es sagrada, y que todos los pasajeros reflejos en las claras aguas son los acontecimientos y tradiciones que refiere mi pueblo.

El murmullo del agua es la voz de mis antepasados. Los ríos son nuestros hermanos, ellos apagan nuestra sed. Los ríos llevan nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos.

Si vendiésemos nuestra tierra tenéis que acordaros, y enseñar a vuestros hijos que los ríos son nuestros hermanos -y los vuestros-, y que tendréis desde ahora que dar vuestros bienes a los ríos así como a otros de vuestros hermanos.

El Piel Roja siempre se ha apartado del exigente hombre blanco, igual que la niebla

matinal en los montes cede ante el sol
naciente. Pero las cenizas de nuestros
antepasados, sus tumbas, son tierra santa, y
por eso estas colinas, estos árboles, esta
parte de la Tierra, nos es sagrada.

Sabemos que el hombre blanco no comprende
nuestra manera de pensar. Para él una parte de
la Tierra es igual a otra, pues él es un
extraño que llega de noche y se apodera en la
Tierra de lo que necesita.

La Tierra no es su hermana, sino su enemiga, y
cuando la ha conquistado, cabalga de nuevo.

Abandona la tumba de sus antepasados y no le
importa. El roba la Tierra de sus hijos, y no
le importa nada. El olvida las tumbas de sus
padres, y los derechos de nacimiento de sus
hijos. Trata a su madre, la Tierra, y a su
hermano, el Cielo, como cosas que se pueden
comprar y arrebatarse, y que se pueden vender,
como ovejas o perlas brillantes.

Hambriento, se tragará la tierra, y no dejará
nada, sólo un desierto.

No sé, pero nuestra forma de ser, es diferente
de la vuestra.

La vista de vuestras ciudades hace daño a los
ojos del Piel Roja. Quizá porque el Piel Roja
es un salvaje y no lo comprende.

No hay silencio alguno en las ciudades de los
blancos, no hay ningún lugar donde se pueda oír
crecer las hojas en primavera y el zumbido de
los insectos.

Pero quizá es porque yo sólo soy un salvaje, y
no entiendo nada.

La charlatanería sólo daña a nuestros oídos.
Qué es la vida si no se puede oír el grito
solitario del pájaro chotacabras, o el croar de
las ranas en el lago al anochecer?

Yo soy un Piel Roja y no entiendo esto.

El indio puede sentir el suave susurro del
viento, que sopla sobre la superficie del lago,
y el soplo del viento limpio por la lluvia
matinal, o cargado de la fragancia de los
pinos.

El aire es de gran valor para el Piel Roja, pues todas las cosas participan del mismo aliento: el animal, el árbol, el hombre, todos participan del mismo aliento. El hombre blanco parece no considerar el aire que respira; a semejanza de un hombre que está muerto desde hace varios días y está embotado contra el hedor.

Pero si os vendemos nuestra Tierra no olvidéis que tenemos el aire en gran valor; que el aire comparte su espíritu con la vida entera. El viento dió a nuestros padres el primer aliento, y recibe el último hálito. Y el viento también insuflará a nuestros hijos la vida. Y si os vendiéramos nuestra Tierra, tendríais que cuidarla como un tesoro, como un lugar donde también el hombre blanco sepa que el viento sopla suavemente sobre las flores de la pradera.

Yo soy un salvaje, y es así como entiendo las cosas. He visto mil bisontes putrefactos, abandonados por el hombre blanco. Los mataron desde un convoy que pasaba.

Yo soy un salvaje y no puedo comprender cómo el caballo de hierro que echa humo, es más poderoso que el búfalo, al que sólo matamos para conservar la vida.

Qué es el hombre sin animales? Si todos los animales desapareciesen el hombre también moriría, por la gran soledad de su espíritu.

Lo que les suceda a los animales, luego, también les sucede a los hombres. Todas las cosas están estrechamente unidas.

Lo que le acaece a la Tierra también les acaece a los hijos de la Tierra.

Tenéis que enseñar a vuestros hijos que el suelo que está bajo sus pies tiene las cenizas de nuestros antepasados.

Para que respeten la Tierra, contadles que la Tierra contiene las almas de nuestros antepasados. Enseñad a vuestros hijos lo que nosotros enseñamos a los nuestros: que la Tierra es nuestra madre.

Lo que le acaece a la Tierra, les acaece también a los hijos de la Tierra. Cuando los hombres escupen a la Tierra, se están

escupiendo a sí mismos. Pues nosotros sabemos que la Tierra no pertenece a los hombres, que el hombre pertenece a la Tierra. Eso lo sabemos muy bien. Todo está unido entre sí, como la sangre que une a una misma familia. Todo está unido.

Lo que le acaece a la Tierra les acaece, también, a los hijos de la Tierra.

El hombre no creó el tejido de la vida, sólo es una hilacha. Lo que hagáis a este tejido, os lo hacéis a vosotros mismos. No, el día y la noche no pueden vivir juntos.

Nuestros muertos siguen viviendo en los dulces ríos de la Tierra, y regresan de nuevo con el suave paso de la Primavera, y su alma va con el viento, que sopla rizando la superficie del lago.

Consideraremos la posibilidad de que el hombre blanco nos compre nuestra Tierra.

Pero mi pueblo pregunta: Qué es lo que quiere el hombre blanco? Cómo se puede comprar el Cielo, o el calor de la Tierra, o la velocidad del antílope?

Cómo vamos a venderos esas cosas y cómo vais a poder comprarlas? Es que, acaso, podréis hacer con la Tierra lo que queráis, sólo porque un Piel Roja firme un pedazo de papel y se lo dé al hombre blanco?

Si nosotros no poseemos el frescor del aire, ni el brillo del agua, cómo vais a poder comprárnoslo?

Es que, acaso, podéis comprar los búfalos cuando ya habéis matado al último?

Consideraremos vuestra oferta. Sabemos que si no os la vendemos vendrá el hombre blanco y se apoderará de nuestra Tierra. Pero nosotros somos unos salvajes.

El hombre blanco que va en pos de la posesión del poder ya se cree que es Dios, al que le pertenece la Tierra. Cómo puede un hombre apoderarse de su madre?

Consideraremos vuestra oferta de comprar nuestra Tierra. El día y la noche no pueden vivir juntos.

Consideraremos vuestra oferta de que vayamos a una reserva. Queremos vivir aparte y en paz. No importa dónde pasemos el resto de nuestros días.

Nuestros hijos verán a sus padres sumisos y vencidos. Nuestros guerreros estarán avergonzados

Después de la derrota pasarán sus días en la holganza, y envenenarán sus cuerpos con dulces comidas y fuertes bebidas.

No importa dónde pasemos el resto de nuestros días. No quedan ya muchos. Sólo algunas horas, un par de inviernos, y no quedará ningún hijo de la gran estirpe que en otros tiempos vivió en esta Tierra, y que ahora en pequeños grupos viven dispersos por el bosque, para gemir sobre las tumbas de su pueblo, que en otro tiempo fue tan poderoso y lleno de esperanza como el vuestro.

Pero, por qué consternarse por la desaparición de un pueblo? Los pueblos están constituidos por hombres. Es así. Los hombres aparecen y desaparecen como las olas del mar. Ni siquiera el hombre blanco, cuyo Dios camina a su lado, y habla con él, como el amigo con el amigo, puede librarse del común destino. Quizá seamos hermanos. Esperamos verlo.

Sólo sabemos una cosa que quizá un día el hombre blanco también descubra, y es que nuestro Dios, es el mismo Dios suyo. Vosotros, quizá, pensáis que le poseéis -igual que tratáis de poseer nuestra Tierra-, pero no podéis. Es el Dios de todos los hombres, lo mismo de los Piel Rojas que de los blancos. Aprecia mucho esta Tierra y el que atente contra ella significa que desprecia a su Creador.

También los blancos desaparecerán, y quizá antes que otras estirpes.

Continuad contaminando vuestro lecho y una noche moriréis en vuestra propia cama. Pero al desaparecer brillaréis por el fuego del poderoso Dios, que os trajo a esta Tierra, y que os destinó a dominar al Piel Roja en esta Tierra.

Este destino es para nosotros un enigma. Cuando todos los búfalos hayan muerto, los caballos

salvajes hayan sido domados, y el rincón más secreto del bosque haya sido invadido por el ruido de muchos hombres, y la visión de las colinas esté manchada por los alambres parlantes, cuando desaparezca la espesura, y el águila se haya ido, esto significará decir adiós al veloz potro y a la caza.

El final de la vida y el comienzo de la otra vida. Dios os concedió el dominio sobre los animales, los bosques y los Pieles Rojas por un determinado motivo. Y este motivo es un enigma para nosotros.

Quizá podríamos comprenderlo si supiésemos qué es lo que sueña el hombre blanco, qué ideales les ofrece a los hijos en las largas noches invernales, y qué visiones arden en su imaginación, hacia las que tienden el día de mañana.

Pero nosotros somos salvajes, los sueños del hombre blanco nos están ocultos, y porque nos están ocultos nosotros vamos a seguir nuestro propio camino.

Pues, ante todo, nosotros estimamos el derecho que tiene cada ser humano a vivir tal como desea, aunque sea de modo muy diverso al de sus hermanos. No es mucho lo que nos une.

Consideraremos vuestra oferta. Si aceptamos es sólo por asegurarnos la reserva que habéis prometido. Quizá allí podamos acabar los pocos días que nos quedan viviendo a nuestra manera.

Cuando el último Piel Roja de esta Tierra desaparezca y su recuerdo sea solamente la sombra de una nube sobre la pradera, todavía estará vivo el espíritu de mis antepasados en estas orillas y estos bosques.

Pues ellos amaban esta Tierra, como ama el recién nacido el latido del corazón de su madre.

Si os llegáramos a vender nuestra Tierra, amadla, como nosotros la hemos amado.

Cuidad de ella, como nosotros la cuidamos, y conservad el recuerdo de esta Tierra tal como os la entregamos.

Y con todas vuestras fuerzas, vuestro espíritu y vuestro corazón, conservadla para vuestros

hijos, y amadla, tal como Dios nos ama a todos.
Pues hay algo que sabemos, que Dios es el mismo
Dios.

Esta Tierra es sagrada para El. Ni siquiera el
hombre blanco se puede librar del destino
común.

Quizá somos hermanos. Esperamos verlo.



Chamanismo y culturas indígenas
Alce Negro

El siglo veinte ha producido un mundo de visiones contrapuestas, emociones intensas y sucesos imprevisibles; y las oportunidades de captar la esencia de la vida se han ido desvaneciendo a medida que el ritmo de la actividad aumentaba. Los medios electrónicos nos arrastran a una infinidad de experiencias que habrían desconcertado a las generaciones anteriores, y parecen producir en nosotros un extraño aislamiento de la realidad de la historia humana. Nuestros héroes pasan a ser gradualmente simples personajes, son consumidos y olvidados, y buscamos ávidamente más vías para expresar nuestra humanidad. La reflexión es la más difícil de todas nuestras actividades, porque ya no podemos establecer prioridades relativas entre la multitud de sensaciones que nos devoran. Tiempos como éstos parecen iluminar las expresiones clásicas de las verdades eternas, y la gran sabiduría viene a destacarse entre los montones de máximas comunes.

Qué afortunado fue que, en los años treinta, cuando la nación se lanzaba a una nueva forma de industrialismo, un poeta de Nebraska llamado Neihardt se desplazase al norte, a la reserva de los sioux oglala, en busca de materiales para su obra épica y ya clásica sobre la historia del Oeste. Que sus conversaciones y compañerismo produjeran un clásico religioso, quizás el único de este siglo, es, esto sí, un testimonio de la fuerza continuadora de nuestra especie. "Alce Negro habla" fue publicada originariamente en 1932, cuando la gente todavía creía que el progreso y la cadena de montaje eran idénticos, y que la Depresión no había sido sino un corto descanso en la marcha inevitable hacia el milenio. Su elocuente mensaje se perdió en la confusión de los tiempos. No fue rechazado, pero no fue recibido, con mucho, con la veneración de que ahora es objeto. La acogida reflejó, de hecho, uno de esos puntos de vista extremadamente románticos pero simplistas que sugieren que todas las religiones tienen alguna validez si nos impiden caer en actos de bestialidad, y que

incluso las expresiones más primitivas de la verdad religiosa representan un esfuerzo por enlazar con la realidad más amplia de la civilización occidental.

"Alce Negro habla" no acompañó a otras obras contemporáneas que cayeron en el olvido. En los años treinta, cuarenta y cincuenta atrajo un flujo continuado de lectores afectos, y sirvió de expresión fidedigna de la esencia que sirve de base a las creencias religiosas de los indios de las Praderas. Fuera de las Praderas del norte, la tribu sioux y la clase intelectual del oeste, había poca gente que conociera el libro o prestara atención a su mensaje. Pero las crisis aumentaron y, mientras comprendíamos las implicaciones del shock del futuro, la primavera silenciosa y el de América, la gente se puso a buscar una expresión universal de las verdades más generales, más cósmicas, que el industrialismo y el progreso habían pasado por alto y ahogado. En los años sesenta, el interés empezó a centrarse en los indios y en algunas de las realidades espirituales que ellos parecían representar. Sin tomar en cuenta la otra literatura de este campo, las tesis eruditas con inflexiones y matizaciones, "Alce Negro habla" dominaba claramente toda la literatura que tratase sobre religiones de los indios.

Hoy el libro es de lectura corriente para millones de personas. Algunas de ellas no tienen una idea clara sobre la tribu de Alce Negro, los sioux oglala, y a otras, por regla general, ni siquiera les gustan los indios. El marco espiritual de las ceremonias de la pipa y la historia de la vida y visión de Alce Negro son conocidos, y las especulaciones que se realizan sobre la naturaleza y la esencia de la religión de los indios de la Pradera se sirven de este libro como criterio con el cual juzgar otros libros y ensayos interpretativos.

Si algún gran clásico religioso ha aparecido en este siglo o en este continente, ha de ser juzgado, ciertamente, al lado de "Alce Negro habla" y soportar la crítica que tal comparación impondría inevitablemente.

El aspecto más importante del libro, no obstante, no es su efecto sobre la población no india que deseaba conocer algo de las creencias de los indios de las Praderas, sino el que ejerce sobre la generación actual de jóvenes

indios que han estado buscando enérgicamente unas raíces propias dentro de la estructura de la realidad universal. Para ellos, el libro se ha convertido en una biblia norteamericana de todas las tribus. Acuden a él en busca de dirección espiritual, identidad sociológica, visión política y afirmación de la esencia continuadora de la vida tribal india, que está siendo ahora gravemente erosionada por los mismos medios electrónicos que están disolviendo otras comunidades americanas. Alce Negro compartió sus viviones con John Neihardt porque quería transmitir a las generaciones futuras algo de la realidad de la vida de los oglalas y, nos imaginarnos, compartir con un alma afín la gran responsabilidad de las visiones que estaban aún por cumplirse. Alce Negro se habría sorprendido mucho de la popularidad que el libro tiene hoy. Y no podría evitar sentirse complacido por ello. Si el viejo círculo del campamento, el aro sagrado de los lakotas, y los viejos tiempos han sido bruscamente destruidos por las máquinas de una era científica; y si ya no pueden existir en el sentido tradicional, la universalidad de las imágenes y sueños debe dar fe de la aparición de un nuevo aro sagrado, un nuevo círculo de intensa comunidad entre los indios que deje atrás a la magnificencia de los tiempos antiguos. Este libro ha pasado a ser tan importante, que uno no puede asistir hoy a una conferencia sobre la religión de los indios o escuchar a una serie de conferenciantes indios sin traer a la memoria las partes concretas del libro que se encuentran detrás de los esfuerzos actuales por inspirar y clarificar esas creencias que son . Aun contando con el éxito que el libro tiene, el futuro se presenta ilimitado en contraste con sus logros actuales. No hemos visto todavía esa generación de teólogos que siempre acompaña al nacimiento de las grandes tradiciones religiosas. La generación actual de estudiantes universitarios indios puede muy bien ser el heraldo de esta era. Tanto el cristianismo como el budismo necesitaron quinientos años para llegar a expresar adecuadamente en sistemas teológicos y filosóficos la visión de la esencia universal que sus fundadores promulgaron y vivieron. "Alce Negro habla" y "When the Tree flowered" de Neihardt, y "La Pipa sagrada" de Joseph Epes Brown, las obras básicas de la tradición teológica de Alce Negro, prometen convertirse en el canon o al menos en el núcleo central de un canon teológico del indio norteamericano que

algún día constituirá un desafío a las tradiciones orientales y occidentales como modo de ver al mundo. En las visiones de Alce Negro tenemos, ciertamente, una relación natural con el resto del cosmos desprovista del paradigma proceso-tribunal pero que incluye el tema del sacrificio, tan importante para todas las religiones, de un modo coherente y comprensible.

La discusión actual se centra en la cuestión de las intrusiones literarias de Neihardt en el sistema de creencias de Alce Negro, y algunos investigadores han dicho que el libro es más reflejo de Neihardt que de Alce Negro. Es difícil, lo reconocemos, descubrir si estamos hablando con Alce Negro o con John Neihardt; si la visión ha de ser interpretada de otro modo; o si el fuerte énfasis que el libro proyecta no es el optimismo de dos poetas perdidos en el mundo moderno y que transforman la monotonía en un mundo idealizado. ¿Importa acaso? La auténtica naturaleza de las grandes doctrinas religiosas es que ellas incluyen a todo aquel que las comprende, y las personalidades se vuelven indistinguibles de la verdad trascendente que se expresa. Dejemos pues en paz a "Alce Negro habla". El que nos hable con un lenguaje simple y convincente acerca de un aspecto de la experiencia humana y nos anime a poner de relieve lo mejor que tenemos en nosotros es suficiente. Alce Negro y John Neihardt asentirían probablemente con la cabeza a esta frase y seguirían su conversación. Es buena. Es suficiente.

Introducción de Vine Deloria Jr. al libro "Alce Negro habla"



Chamanismo y culturas indígenas
Las profecías de los indios Hopi

Adrián Rell

Buenos Aires - Argentina

Un día de verano de 1958, un pastor evangélico llamado David Young conducía su automóvil bajo un fuerte sol por una ruta a través del desierto, cerca de Taos, en México.

De repente, ve a un indio anciano caminando por la banquina, y pensando en lo penoso que debía resultarle andar bajo aquel sol del mediodía, detuvo su auto y le preguntó si deseaba que le llevase hasta la población siguiente. El anciano asintió y subió al coche.

Durante algunos minutos el indio permaneció en silencio. Por último, comenzó a hablar:

- "Yo soy Pluma Blanca, un Hopi del antiguo clan del Oso. En mi larga vida he viajado por toda esta tierra, aprendiendo de mis hermanos muchas cosas sabias. He seguido los caminos sagrados de mi pueblo, que habita los bosques y los muchos lagos al Este, las montañas y los riachuelos de peces saltarines al Oeste, y el lugar de los altares de piedra de mis hermanos, al Sur. De todos ellos he escuchado los relatos del pasado y las profecías del futuro. Hoy, muchas de las profecías se han convertido en historia y quedan ya pocas por cumplir, pues el pasado es cada vez más grande, y el futuro es cada vez más corto.

Y ahora Pluma Blanca está muriendo. Sus hijos ya se han reunido todos con los antepasados, y pronto también él los acompañará.

Ya no queda nadie, ninguno a quien recitar y transmitir la antigua sabiduría de los Hopi.

Mi pueblo se ha cansado de los viejos modos de vida, y abandonó las grandes ceremonias que nos cuentan nuestros orígenes, nuestra aparición en el cuarto Mundo. Esto había sido profetizado. Los tiempos se están agotando".

El Anciano enmudeció por unos instantes , pero pronto volvió a hablar:

- "Mi pueblo espera a Pahana, el hermano blanco perdido, igual que lo esperan todos nuestros hermanos. No será un hombre blanco como los que ahora conocemos, crueles y codiciosos. Esto sabíamos hace ya mucho que vendrían. Pero aún seguimos esperando a Pahana. El traerá consigo los símbolos y la pieza que falta en la tablilla sagrada que guardan ahora los mayores. Dicha pieza le fue entregada cuando se marchó y debe reincorporarse a la tablilla para que quede completa. Esta señal le identificará ante nosotros como el verdadero hermano blanco".

Se volvió entonces hacia Young y le dijo:

- "Usted se parece mucho a Pahana y no a los demás hombres blancos. Usted se ha detenido para recoger a un anciano, a fin de aliviar su carga. Así actúa Pahana. El vendrá pronto, pues las profecías están a punto de cumplirse".

Tras descansar un instante, el indio tomó fuerzas para proseguir su extraño discurso:

- "El Cuarto Mundo terminará pronto y comenzará entonces el Quinto. Esto es cosa sabida por los ancianos de todos los rincones de esta tierra. Las Señales vienen cumpliéndose desde hace muchos años, y pocas faltan ya por realizarse.

Esta es la Primera Señal: Se nos habló de la llegada de unos hombres de piel blanca, como Pahana, pero que no vivirían como él, sino que se apropiarían de tierras que no les pertenecían. Y esos hombres herirían a sus enemigos con truenos".

Young comprendió más tarde que así describían los profetas indios las armas de fuego.

- "Esta es la Segunda Señal: Nuestras tierras verán la llegada de ruedas de madera, llenas de voces. Mi padre vio cumplirse esta profecía en su juventud, cuando los hombres blancos arribaron con sus familias a las praderas, en sus carromatos.

Esta es la Tercera Señal: un extraño animal, semejante al búfalo pero dotado de grandes cuernos, poblará las praderas en gran número. Este tipo de animal lo ha visto Pluma Blanca con sus propios ojos, pues se trata del ganado

del hombre blanco.

Esta es la Cuarta Señal: las praderas serán cruzadas por serpientes de hierro..."

En aquel momento, Young tuvo que reducir la velocidad de su vehículo para atravesar un paso a nivel. Y comprobó por sí mismo que en los raíles que se perdían a lo lejos entre grandes curvas se hallaba el cumplimiento de la cuarta profecía.

- "Esta es la Quinta Señal: la tierra se cubrirá con una gigantesca telaraña ". El indio se detuvo y señaló con la mirada hacia arriba, a las líneas telefónicas y eléctricas que cruzaban la autopista por encima de sus cabezas.

- "Esta es la Sexta Señal: la tierra estará cruzada por ríos de piedra, que formarán imágenes a la luz del sol".

El anciano hizo una nueva pausa y dejó que Young intentara encontrar el significado de sus palabras. El blanco comprendió de pronto que se refería precisamente a lo que tenía ante sí. Frente a él se extendía la carretera asfaltada, y en la distancia, el tremendo calor del día producía un espejismo, una imagen de la propia carretera sobre la superficie. El indio asintió y prosiguió:

- "Esta es la Séptima Señal, la primera que todavía ha de cumplirse: se oirá decir que el mar se ha vuelto negro, y muchos seres vivos morirán a causa de ello.

Esta es la Octava señal: se verá a muchos jóvenes, con el cabello largo al estilo de mi pueblo, que vendrán a unirse a la nación de las tribus, para aprender sus caminos y su sabiduría.

Y ésta es la Novena y última Señal: se hablará de una gran morada en los cielos, sostenida en el aire sobre la tierra, que caerá hacia ésta con gran estrépito. Dicha morada aparecerá como una estrella azul. Muy poco tiempo después de la última señal, las ceremonias de mi pueblo dejarán de celebrarse.

Estas son, pues, las Señales de la gran destrucción que se aproxima. El mundo se agitará sin cesar. El hombre blanco batallará

contra otros pueblos, en especial contra los poseedores de las primeras luces de la sabiduría. El resultado de la guerra será terrible. Se verán muchísimas columnas de humo blanco en el desierto, no lejos de aquí".

Young se dio cuenta en el acto de que el anciano se refería a las pruebas atómicas.

- "Las hogueras causarán graves enfermedades y una gran mortandad. Muchos de mi pueblo sabrán reconocer las profecías y se pondrán a salvo. Quienes vivan en los mismos lugares que mi gente se salvarán también. Porque todo quedará destruido y habrá mucho que reparar. Y poco después, muy poco tiempo después, Pahana regresará, trayendo consigo el amanecer del Quinto Mundo. Plantará la semilla de su sabiduría en el corazón de los hombres, tal como ya actualmente se está sembrando alguna. Y todo ello hará más hacedera la andadura hasta la aparición del Quinto Mundo.

Solo que Pluma Blanca no lo verá. Es viejo y se está muriendo. Usted, acaso usted sí que llegue a verlo. Con el tiempo..."

La voz del anciano se hizo inaudible, y el silencio se adueño del automóvil. Pronto llegaron al punto de destino. Pluma Blanca le indicó dónde quería apearse. Young detuvo el coche junto a una esquina, aguardó a que el anciano bajara y le vio desaparecer lentamente calle abajo. Luego, continuó su viaje. Nunca volvió a ver al anciano.

Las primeras seis profecías se cumplieron sistemáticamente. Son claras y contundentes. No dejan lugar a dudas, o a una doble interpretación. Pero veamos los últimos tres:

En la séptima, "el mar se vuelve negro, y muchos seres vivos morirán a causa de ello ". Hoy asistimos al degradante espectáculo del derrame de petróleo en los mares. La imagen del pingüino o del pato cubiertos de petróleo han dado la vuelta al mundo.

Sin embargo, esto es sólo el principio del cumplimiento de esta profecía. Una contaminación mucho más grande le aguarda a nuestros mares, y tiene que ver con la profecía de San Juan en Apocalipsis 8:8: " El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y

la tercera parte del mar se convirtió en sangre", y continúa en el V. 9: "Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de los mares fue destruida".

En la octava profecía, "muchos jóvenes vuelven a una vida natural para aprender sabiduría ", algunos relacionan esto con el movimiento Hippie de la década del '70, cuando muchos estudiantes se iban a vivir al campo en grupos. Pero yo no estoy de acuerdo con esta interpretación. Me inclino más por una interpretación que engloba las distintas profecías bíblicas que tienen que ver con el "arrebataamiento", profecías americanas de otras tribus que auró el "regreso a la naturaleza ". Y las profecías de los psíquicos modernos que afirman que antes de que se desencadenen los grandes cataclismos, personas de todo el mundo comenzarán a distanciarse, los de mentalidad positiva sentirán un impulso infrenable de dirigirse hacia "zonas seguras", mientras los de mentalidad negativa se agolparán en las "zonas peligrosas".

La 8° profecía es la preparación para el cumplimiento de la 9°. Una vez a salvo las personas de conciencia positiva, vendría un gran cataclismo "desde los cielos".

Una interpretación aberrante de esta profecía es aquella que pone a la base aerospacial "SKYLAB " como protagonista de estos hechos. Cuando en 1979 la base cayó desperdigándose sobre Australia, muchos vieron en este hecho el cumplimiento de la profecía Hopi. Pero lo que caerá del cielo será como dice al Apocalipsis al referirse a la estrella "Ajenjo" (Apocalipsis 8: 10-11). Producirá muerte y espanto, será como "una gran antorcha" ("una gran montaña de fuego", dicen los Hopi). La base "SKYLAB" no destruyó nada, pues cayó en el desierto. zSerá un meteorito?

Creo que estamos viendo el comienzo de la 7° profecía. Mientras tanto, como dice en el Apocalipsis: " Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca" (Apocalipsis 1:3).

Más información en: Jochmans, J. R., "Los truenos que arrasarán el mundo". Barcelona: Martínez Roca, 1982.



Chamanismo y culturas indígenas Intelecto y Conciencia

El pensamiento racional tiene gran utilidad para la vida práctica, pero impide el acceso a formas de conciencia más elevadas y a experiencias que nos conectan con lo Absoluto. Esto fue descubierto tempranamente por los orientales y les hizo desarrollar métodos destinados a superarlo como medio de aprehensión del Conocimiento.

El intelecto sólo puede remitirse al análisis de la superficie de las cosas y entregar una visión fragmentada: "Un beso es el contacto mecánico de cuatro labios, con intercambio de saliva y otras materias bucales"...

Para captar el sentido profundo, el alma de las cosas, su dimensión oculta y trascendente, es necesario recurrir a la visión intuitiva no contaminada por la experiencia previa, desligada de los datos archivados en el cerebro.

La mirada profunda debe ser nueva, inocente, pero el intelecto se apodera de lo observado y tiende a clasificarlo, a compararlo y a ordenarlo según sus datos acumulados y según su lógica, descartándole aquello que excede sus dominios cognoscitivos. Así, lo nuevo se hace viejo, lo puro se contamina y lo profundo se vuelve superficial.

El budismo Zen es un milenario sistema destinado a producir un quiebre en el intelecto, una brecha que permita el ingreso de lo nuevo, sin que el pensamiento lógico se apodere de él y lo contamine, lo cercene y lo remita al área trivial de lo cotidiano.

El método Zen tiene varias herramientas para producir esa fractura en la mente habitual. Una de ellas es el **koan**. Consiste en una propuesta irracional que le es entregada al discípulo para que su intelecto trabaje con ella. Como la propuesta es irracional (ej.: ¿cómo suena el batir de una sola palma de la mano?...) el intelecto comienza a desestabilizarse, enfrenteado a un trabajo para el que no está

concebido.

En este libro se trata de desestabilizar la mente lógica del lector, proponiéndole casi juguetonamente otra forma de mirar la existencia, enfocada desde un nivel de conciencia más elevado.

No aspiro a que este sistema produzca el resultado del paso por un Monasterio Zen, pero es bueno flexibilizar la mente y sacudirse algunas ideas oxidadas, porque nos oxidan y nos cercenan las alas del espíritu.

Tres objetivos persigue esta obra. Primero, desplazar el punto focal de la conciencia de sí del lector hacia un nivel más elevado, más próximo a la Divinidad.

Segundo, liberarle de las limitaciones que su mente occidental le ha puesto. Para ello se le propone manejarse con una especie de "koan" irracional: "la realidad que vives es la que imaginas".

Tercero y principal, que, consciente de su Divinidad y liberado de condicionamientos paralizantes, pueda tener un acceso mayor a la realización de sus anhelos, para lo cual deberá entregar su ayuda a su mundo objetivo (nuestro planeta) y contribuir en su perfeccionamiento.

Esto hace necesario que deje de prestar su mente para la creación del "fin del mundo" en el que tanta gente anda involucrada, colaborando en su posibilidad de realización con el sólo hecho de pensar y creer en él; no olvidemos que el temor a la depresión económica de los años treinta fue el factor decisivo que la causó.

(Prólogo de "El Maravilloso Universo de la MAGIA" - Enrique Barrios)



Chamanismo y culturas indígenas
Ceremonia del agua

LAS POTENCIALIDADES INTEGRALES DEL AGUA

Si queremos comprender la VIDA, en el siglo XXI (dentro del Tercer Milenio), debemos revalorar el papel del Hidrógeno del AGUA dentro del ADN.

(...)

Durante mucho tiempo se pensó que la riqueza mineral del mar sería fruto de las erosiones llevadas constantemente a los océanos por los ríos. "Por el contrario, parece más plausible a los físicos y biólogos de nuestra época -escribe De La Farge, que la saladura de los mares tenga un origen cósmico y no geológico, si nos remitimos a la presencia en el agua marina de ciertos elementos raros, como el escandio, el lantano, el itrio, que sin duda provienen -en su mayor parte, de la masa gaseosa arrebatada al sol que al condensarse, dio origen a nuestro globo. Lo mismo sucede con elementos como el boro, el yodo, que al no existir en la superficie de los continentes no podrían ser llevados al mar por las corrientes de los ríos". Ver "Las Medicinas diferentes". Enciclopedia Planeta. Dirección: André Mahé. 1966: "Un retorno a las fuentes de la Vida: la talasoterapia", página 188.

Dentro de la Talasoterapia está la "algoterapia". Las algas son la mágica planta que el héroe de las leyendas babilónicas va a buscar en el océano (Nota: consultar la última edición corregida de "El Misterio de Sirio" del astrónomo de USA Robert K. G. Temple, donde él considera la alta posibilidad de los aportes de una cultura anfibia extraterrestre -los "hombres-peces"-, a la civilización y cultura de la humanidad. (Los registros de Berosso, de los sumerios, son considerados acá). Las algas sólo se nutren de los elementos que extraen del agua de mar, algunos de los cuales no existen en el suelo, haciendo suponer un origen cósmico. Ver la citada enciclopedia de Planeta en la página 194.

Con la reciente actividad solar

electromagnética que ha envuelto a la Tierra, el AGUA (como receptáculo del FUEGO para la sabiduría de los Cabalistas) acumula cierta información sutil del "Océano de la Conciencia Budico-Crística Cósmica" (desde las Pléyades Azules sobre el "lomo de Tauro", vía Sirio en la constelación del Can). "El AGUA es la manifestación física de la Luz del Creador" según los Cabalistas.

Nuestro globo terrestre es sólo la esfera densa de 7 globos o cuerpos planetarios que integran al sistema planetario integral en diferentes dimensiones. Siete grandes Rayos Cósmicos (o Torrentes de Energía como los llamó el Maestro de la Rectitud o el Cristo entre los Esenios) impactan al sistema solar y a sus planetas con sus globos dimensionales. El mismo esfuerzo que hace el científico por captar las fuerzas de esos Rayos en las aplicaciones tecnológicas, la hacen las almas "sicocientíficas" y ocultistas al tratar de liberar las "energías" sutiles o espirituales de esos mismos Rayos en beneficio del planeta y de los distintos reinos naturales para redimir su sustancia.

(...)

Mediante la voluntad al bien de la totalidad, el Hidrógeno dentro del ADN de las células sexuales femeninas y masculinas se transmuta en Hidrógeno "SI 12" repercutiendo en toda la sustancia molecular del cuerpo humano. De esta manera nace en nuestro corazón "El Niño Dios". Bajo esta condición, el "Divino Huésped" en el "pesebre del animal racional", garantizará el éxito en el paso siguiente del "Bautismo" o "entrada en la corriente purificadora y creativa" de las AGUAS de ACUARIO para limpiar "los establos" o ciudades, brindando las AGUAS de la VIDA ABUNDANTE. La claridad mental aunada al amor permitirá tener "visión" para proyectar y realizar las obras grupales y comunales que triunfarán sobre el odio, la venganza, la violencia, la guerra y la muerte.

Preámbulo.

La siguiente es una motivación introductoria para reconocer el papel extraordinario que juega el AGUA en la vida y en la transformación de esa vida, identificada por la variación del CLIMA en nuestro tiempo.

La mayor parte de lo expuesto se basa en la

pedagogía sencilla del eminente científico ruso Igor Vasilievich Petrianov, profesor del Instituto Mendeleev quien se ha preocupado por hacer agradable y asimilable la ciencia a los escolares. El, redactó el tomo III de la enciclopedia para niños de la editorial "Mir" de Moscú. "La sustancia más extraordinaria del mundo" (el Agua), es una obra pedagógica para estudiantes de bachillerato, presentada a la manera de preguntas y respuestas. Se ha hecho una selección simplificada y otro orden de presentación, esperando acercar hacia la consulta del librito en mención.

Algunas breves frases del texto "El Agua" -de la colección Time-Life (por Luna B. Leopold y Kenneth S. Davis), encabezan el desarrollo de nuestra presentación. También hay algunas referencias tomadas sobre la Talasoterapia y de cabalistas quienes sicocientíficamente meditaron sobre el origen del agua y de la vida.

Introducción:

Nuestro globo terrestre podría ser denominado "la maquina del tiempo". Ella, está determinada por la interacción principal en las transformaciones del agua por la acción de la energía solar. Su resultado es: "EL TIEMPO" o EL CLIMA MUNDIAL.

El "cambio de tiempo" en la actualidad ¿es el preludio de una "nueva glaciación" o "deshielo", debido a qué?

Para una radiante alma sicocientífica encarnada, integrada con su personalidad por la transfiguración iluminadora, la respuesta está en el tomo III de "El Tratado sobre los Siete Rayos", en su tercer capítulo titulado "La Ciencia de los Triángulos". Entre las páginas 305 y 310 se resumen las causas cósmicas y del sistema que son responsables de las actuales y difíciles crisis y situaciones mundiales. Es de destacar que la primera es la atracción magnética de Sirio como un llamado del alma crística cósmica al alma grupal humana mundial. Luego se habla del deslizamiento de los polos y de otras más. Esta segunda causa parece que fuera ocultada por una parte de la comunidad científica mundial, condicionada por el temor a un mayor caos dentro de las masas ignorantes y manipuladas solo por la sociedad consumista intrascendente. Es sabido que el eje polar

magnético terrestre ha sobrepasado en varios grados el ángulo de inclinación que se había mantenido relativamente estable desde hace buen tiempo.

Hay quienes han planteado una hipótesis del desequilibrio como un mecanismo homeostático del organismo terrestre para equilibrar su sistema de asimilación y desasimilación. Por el excesivo detritus y basuras que van a parar al mar (para su purificación), el mar se vuelve más salado. Al ser la Tierra un órgano del integral organismo del sistema solar, el Sol pareciera que se centra en la Tierra para "irradiarla" y "arrojar luz a un problema" para solucionarlo. El sobrecalentamiento del clima mundial no se puede deber exclusivamente a la falla en la capa de ozono perforada; la necesidad de equilibrar el exceso de salinidad para favorecer el paulatino desarrollo evolutivo de la vida en el planeta puede requerir del deshielo polar y de los nevados (parece que ya una tercera parte se ha llevado a cabo). Pero ante todo, los cambios de la naturaleza antes que los cambios de conciencia y de actitudes frente a la responsabilidad humana con los reinos inferiores del planeta, nos llevan a deducir que si entramos a una nueva cultura por la vida y la creatividad trascendente para la mejoría de todos, nosotros podríamos regir sabiamente el timón de nuestra nave planetaria. Siempre hay una esperanza para la humanidad, para quien fue hecho el cielo y la Tierra, si se reorienta hacia el "Hogar del Padre" como el hijo pródigo. De alguna manera nos adaptaremos y superaremos las circunstancias de mutabilidad de nuestra esfera fenoménica. El llamado invocador a Potestades superiores, acompañado de una actitud sincera para corregir nuestro actual rumbo, es algo que no podemos descartar.

El ancestral "Libro de las Mutaciones " de la China se refiere a nuestra naturaleza terrestre cambiante. Es el "libro de la vida" con su laberinto a trascender. El alma grupal unificada de la China parecía conocer la clave para trascender y ayudar a liberar de tal laberinto a la humanidad con la sabiduría sicofisiológica del "TA I GIN HUA DSUNG DSCHĪ" ("Un Libro de la Vida chino", considerado en "El Secreto de la Flor de Oro" en su parte segunda, correspondiente a la traducción de Richard Wilhelm).

Para un "cambio determinante de Tiempo" para una Nueva Era, Cultura y Civilización humano-divina, se brindan aportes del científico ruso Petrianov. Especialmente, aquellos que dejan tendida una parte del puente de esta ciencia honesta que busca la verdad, mientras es tendida la otra parte del puente desde lo más sutil o sicocientífico como hipótesis a corroborar dentro del laboratorio del cuerpo humano íntegro, relacionado con el alma planetaria.

(...)

Generalidades.

(...)

Todo organismo necesita reponer el agua perdida a través de la excreción y la evaporación, y cada uno ha creado medios para satisfacer esta necesidad. Esta sed infinita es herencia del mar, en el que empezó la vida. Los bioquímicos calculan que la concentración de sal en el protoplasma humano, nueve por ciento (9%), es la misma que la del mar hace tres mil millones de años, cuando los primeros organismos vivos pasaron a tierra firme. Así, en sentido figurado, el hombre lleva consigo las aguas primitivas de las que salieron sus antepasados.

Antes de nacer, el hombre pasa bastante tiempo en el agua del protector saco membranoso, dentro del claustro materno, y por su cuerpo fluye el agua hasta el día de su muerte. El ser humano puede soportar varios días sin comer, pero sin agua, lo más que podemos soportar son 10 días.

¿Ha sido vista realmente el AGUA?

El agua que vemos al verter ese líquido en un vaso, en realidad representa una SOLUCIÓN de muchísimas sustancias en el agua. No vemos realmente agua pura. En ella se encuentran disueltos los gases: nitrógeno, oxígeno, argón, ácido carbónico, y todas las impurezas que se encuentran en el aire. En ella se encuentran disueltas, seguramente, centenas, quizás miles, de distintas combinaciones de casi todos los elementos del sistema periódico. En ella se encuentran suspendidas las diminutas partículas insolubles de polvo, óxidos de hierro y precipitados coloidales. A esto llamamos nosotros agua pura.

El agua es el solvente universal. El agua pura que se produjera, al ser vertida en un vaso, disolvería las paredes del vaso, y al hacer contacto con cualquier gas, ella se disolvería en este último. Por ello el agua pura no la tuvo nadie en las manos.

El bioquímico Szent-Gjorgyi (Premio Nobel), solía decir con humor que las proteínas (los cimientos de la materia viva) no son mas que impurezas del agua (contaminadas). La Biología no es otra cosa que la ciencia del agua (profesor Vlès. Cannenpass-Riffard, 1999). Dado que el ADN está ligado por el eslabón H (el mismo que mantiene al agua agrupada), no podemos seguir mirando tal eslabón como una molécula separada sino como parte integral de un gran grupo o cadena de agua. La vida es la construcción alrededor de los minerales, o los cimientos de moléculas orgánicas, comunicados por los grupos o cadenas de agua.

(...)

Origen del agua en la Tierra.

Verdad es que los astrofísicos aseguran que el agua es de origen cósmico. Al inicio del tercer milenio, ellos declararon haber encontrado una vacuola de agua del tamaño de nuestro sistema solar.

Eternamente por todas las direcciones del Universo pasan flujos de rayos cósmicos, flujos de partículas con una enorme energía. Más que nada estos flujos contienen protones (núcleos de átomos de hidrógeno). En su movimiento en el cosmos, nuestro planeta está sometido continuamente a un "bombardeo con protones". Atravesando las capas superiores de la atmósfera terrestre, los protones captan los electrones, se transforman en átomos de hidrógeno y reaccionan en el acto con el oxígeno, formando el agua.

Cálculos demuestran que en la estratosfera se forma anualmente casi una tonelada y media de esta agua "cósmica". A gran altura, a baja temperatura, la tensión del vapor de agua es muy pequeña y las moléculas de agua, acumulándose paulatinamente, se condensan en las partículas de polvo cósmico, formando las misteriosas nubes plateadas. Los científicos suponen que ellas están compuestas de diminutos cristales de hielo que surgen de esta agua

"cósmica". El cálculo ha demostrado que el agua aparecida de esta manera en la Tierra -en el curso de toda su historia, bastaría justamente para que nacieran todos los océanos de nuestro planeta. Y recordemos que por la evaporación de los océanos surge la gran mayoría del agua no salada que circula en la Tierra.

Entonces, ¿el agua llegó a la Tierra del cosmos? Esto no lo consideran así los geoquímicos. Ellos están seguros de que el agua tiene origen terrestre. Las rocas que forman el manto terrestre, que se encuentra entre el núcleo central de la Tierra y la corteza terrestre, se fundieron en algunos lugares bajo la influencia del calor de la desintegración radiactiva de los isótopos, que se iban acumulando. De esas rocas se desprendían los componentes volátiles: nitrógeno, cloro, combinaciones de carbono y de azufre, y más que nada se desprendían vapores de agua.

¿Qué cantidad de estos componentes pudieron arrojar todos los volcanes durante su erupción en todo el tiempo que existe nuestro planeta?

Los científicos hicieron los cálculos y resultó que esta agua "geológica" eruptiva también bastaría justamente para llenar todos los océanos. Esta es otra paradoja del agua o de los cálculos desde diversos puntos de vista según diversas ramas científicas. Y si a esto le agregamos los celos de potencias mundiales que pretender distinguirse egocéntricamente dentro de una sociedad dominada por la "competencia" y no por la colaboración, ellas se aprovechan para aceptar o no planteamientos científicos tales como no aceptar que el recalentamiento mundial se deba a problemas en la capa de ozono, sólo con el fin de seguir manteniendo su predominio así sea a costa del resto de la humanidad.

(...)

¿Cómo se forma el agua que cae de las nubes?

La rotación del agua en la Tierra tiene lugar a cuenta de la energía del Sol. El agua se evapora, bajo las corrientes de aire se propaga por todo el mundo, se condensa, se precipita sobre la superficie terrestre, regresa de nuevo: confluye al océano. Y así continuamente.

El sol calienta el agua en todos los lugares

donde ella se encuentra, en la charca, en el estanque, en el mar y en el océano. El agua absorbe en su fina capa superior casi toda la energía de los rayos solares que caen sobre ella y se evapora. El Sol debe gastar mucha energía, para separar las moléculas de agua y transformar esta última en vapor. Las moléculas del agua se atraen fuertemente unas a otras debido a las fuerzas de atracción intermolecular a cuenta de los enlaces de hidrógeno complementario. No existe ninguna sustancia que tenga un calor específico de vaporización mayor que el agua.

El agua es el mejor agente transmisor del calor. Nada puede compararse con ella. Nada puede trabajar mejor en las turbinas de vapor de las centrales eléctricas, en los cilindros de las máquinas a vapor.

El agua necesita mas del doble de la capacidad calórica de cualquier compuesto químico para ser calentada.

Calentada por el Sol, el agua transmite el calor en el océano mundial por medio de los gigantes torrentes de las corrientes marinas a las lejanas regiones polares, donde la vida es posible solamente gracias a esta particularidad extraordinaria del agua.

El hielo, antes de su destrucción -a tensiones críticas, suena, suspira y ulula. Los hielos polares en estado de tensión "gritan". En el inicio de la deformación del hielo (como lo describe F. Nansen), surge un ligero crujido y gemido, acrecentándose; estos pasan por todos los tonos existentes: llora, gime, retumba y ruge; aumenta paulatinamente semejante a la resonancia de las trompetas del órgano.

Hay una interdependencia establecida entre el carácter de la resonancia del hielo y la temperatura del aire.

La gigantesca cantidad de calor que se libera al congelarse el agua, detiene la llegada de los fríos de invierno. El calor absorbido al fundirse los hielos demora la llegada de la primavera. Las variaciones del clima en la Tierra están relacionadas con la variación de la masa de hielo en el planeta.

Si el agua se congela, desprende la misma cantidad de calor. Cuando llega el invierno, se

forma hielo, nieve y el agua entrega de nuevo el calor, calienta la tierra y al duro invierno. Debido a esta admirable propiedad del agua, en nuestro planeta existe el otoño y la primavera.

El agua: gigante motor en la naturaleza.

Los meteorólogos calcularon que el Sol, durante un minuto, evapora en la Tierra mil millones de toneladas de agua. Cada minuto mil millones de toneladas de vapor de agua se eleva junto con los flujos ascendientes de aire caliente, a las capas superiores de la atmósfera.

A gran altura, donde la presión es pequeña, el aire se dilata, su temperatura baja fuertemente y el vapor de agua se condensa, transformándose de nuevo en agua; sus diminutas gotas forman las nubes.

La energía del Sol, elevada con el vapor de agua a las capas superiores de la atmósfera, debe irrevocablemente liberarse de nuevo al convertirse el vapor en nubes. Esta energía se transforma en calórica, calentando el aire. La energía entregada cada minuto por el vapor de agua a la atmósfera de la Tierra equivale a la producida por 40 mil centrales eléctricas de un millón de kilovatios de potencia cada una.

Esta es la energía que traslada centenas de miles de millones de toneladas de agua en las nubes por el aire y riega con las lluvias toda la superficie de la Tierra. Esta es la energía, a cuenta de la cual soplan los vientos, surgen las tempestades, nacen los huracanes y las tormentas. Sólo un huracán en pleno desarrollo libera una energía equivalente a la energía de 30 mil bombas atómicas (de 1980).

¿Sabe el agua lo que ocurre en el cosmos?

Esto se comprobó con un experimento múltiple. Centenares de investigadores -químicos voluntarios, en todas las partes de la esfera terrestre, según un programa único, elaborado de antemano, al mismo tiempo, en un mismo instante de hora universal, repitieron reiteradamente un mismo experimento elemental: determinaban la velocidad de aparición de los primeros indicios del precipitado de la fase sólida, formada como resultado de la reacción en la solución acuosa. El experimento duró quince (15) años. Se realizaron más de 300 mil

repeticiones.

Poco a poco empezó a dibujarse un cuadro extraordinario, inexplicable y misterioso. Resultó que las propiedades del agua, que determinan la marcha de la reacción química en una solución acuosa, dependen del "tiempo".

Un día, la reacción transcurre absolutamente de otra manera, a como transcurre en el mismo instante del día anterior, y en el siguiente día transcurrirá de nuevo de distinta manera. Las variaciones no son muy grandes, pero existieron y existen para darles explicación científica.

Los resultados de la elaboración estadística de los materiales de tales observaciones permitieron concluir que "la dependencia de la velocidad de la reacción del tiempo es absolutamente igual en las distintas partes de la esfera terrestre".

Esto significa que existen algunas condiciones misteriosas que varían al mismo tiempo en nuestro planeta y que influyen en las propiedades del agua.

También se pudo concluir, inesperadamente, que los sucesos que tienen lugar en el Sol influyen de alguna manera en el agua. El carácter de la reacción en el agua sigue el ritmo de la actividad solar, de la aparición de las manchas y las ráfagas en el Sol.

Pero esto es poco. Se descubrió un fenómeno aún inverosímil. El agua, de algún modo inexplicable, responde a lo que ocurre en el cosmos. Fue establecida la dependencia exacta de la variación de la velocidad relativa de la Tierra en su movimiento en el espacio cósmico.

Dice Igor V. Petrianov del Instituto Mendeleev que la misteriosa relación del agua con los sucesos que tienen lugar en el Universo, es por ahora inexplicable.

Por lo anterior, podremos reconocer la realidad de la "Ceremonia o Ritual del Agua" cuando el Sol llena a la luna en el calendario para el Alma grupal humana (especialmente la que responde al Iluminado) de Taurus. La concentración espiritual de tal campo estelar (cuyas luminarias tienen Sus correspondientes Almas o consciencias unificadas por un Logos

Espiritual) en un avatar como el Budha (surgido de entre la humanidad) con Su "bendición" irradiando al Agua como Su reflejo y depositaria de una información sutil y poder espiritual. Los Cabalistas tenían un axioma hermético: "El Agua es el receptáculo del Fuego". La bendición búdico-crística es potenciada a su vez por la gran actividad solar en estos últimos años que incide sobre toda el agua de nuestro planeta. Para los Cabalistas, "el Agua es la manifestación física de la Luz del Creador".

Los incesantes flujos de altas partículas llamadas "rayos cósmicos", son objeto de estudio de los científicos en su parte más externa. El esfuerzo de los científicos para aprovechar los beneficios de ellos en aplicaciones tecnológicas tienen su correspondencia en las almas sicocientíficas que buscan liberar la energía del alma en bien de la redención humana y de toda la sustancia planetaria. El Cristo entre los esenios llamó a los Rayos Cósmicos "Torrentes de Energía". El, obviamente los conocía y podía disponer de sus cualidades espirituales con la colaboración de los Ganges Vicerregentes del "Altísimo" Quienes animan dichos rayos cósmicos.

Los científicos como Petrianov al menos se han hecho la pregunta de ¿qué importancia puede tener la relación entre el agua y el cosmos? Reconociendo que por ahora no se puede saber lo grande de esta relación. Habría que desarrollar o disponer de una "tecnología trascendental" que muy probablemente se habrá de desarrollar a su debido tiempo cuando sea más efectiva la exteriorización de las "almas sicocientíficas radiactivas".

En nuestro cuerpo hay cerca de un 75% de agua. Si en el ejemplo de una reacción basta y elemental se ha notado la influencia de los sucesos en el cosmos, por ahora es incluso imposible hacerse una idea de lo grande que puede ser la importancia de esta influencia en los procesos globales del desarrollo de la vida en la Tierra.

Lo sensible sutil no puede estar aparte si se quiere trabajar o investigar bajo un paradigma que lleve a la ciencia más allá de su limitación con el sólo uso del "ojo de la carne" olvidando los otros "dos ojos" del conocimiento que si ayudan a la liberación

humana y a la redención de la sustancia. Hasta al científico más ortodoxo le pueden surgir frases como esta:

La interacción de los rayos solares con el agua muestran la paleta del gran pintor de la naturaleza. Tal interacción es hermosa y no puede ser reproducida por la ilimitada diversidad de colores de la puesta del sol, de sus visos de oro purpúreos; son solemnes y dulces los colores de la bóveda celeste a la salida del sol. Esta ordinaria y siempre extraordinaria sinfonía del color se debe a la dispersión y la absorción del espectro solar por los vapores de agua en la atmósfera.

En el párrafo anterior nos acercamos a las interpretaciones de los misterios simbólicos de la diosa Isis, de los reflejos de la luz por el agua que generan un campo imaginativo donde se recrea la conciencia con gozo del alma: el puente entre lo material y lo espiritual a través de la consciencia que permite imaginar el arco iris.

El Oxígeno y el Hidrógeno en la integración del Agua.

¿Qué es el hidrógeno? No es posible contestar debido a lo mucho que hay que decir. Se puede consagrar toda la vida al estudio del hidrógeno y no conseguir respuesta hasta el final.

El hidrógeno y el helio son los dos elementos claves de nuestro sol manifestado, especialmente el primero. Y él también está presente en el agua que a su vez -como ya se dijo, es especial receptora de la radiación solar.

El hidrógeno es colocado por los químicos en dos grupos de la tabla periódica de Mendeleev: en el VII, como pariente de los halógenos: fluor, cloro y bromo, y en el grupo I por su parentesco con los metales alcalinos: litio, sodio y potasio.

El hidrógeno es un metal por su electroconductividad cuando se somete a alta compresión.

El oxígeno es también un metaloide integrante del aire y del agua. En la naturaleza se han encontrado tres isótopos diferentes del oxígeno. Hay mas oxígeno "ligero" y poco del

"pesado". Los físicos pudieron crear en sus aceleradores y reactores cinco (5) isótopos de oxígeno más. Ellos viven muy poco tiempo; en unos cuantos minutos se desintegran transformándose en isótopos de otros elementos.

Isótopo: cuerpo que tiene los mismos elementos químicos que otro, pero de peso atómico diferente.

El Protio, el Deuterio y el Tritio son isótopos del hidrógeno, incidentes en la formación de "aguas pesadas" (otros elementos).

(...)

Artículo completo en
<http://www.arteglobal.com/cesar/>



www.arrakis.es/~bio.net
bio.net@arrakis.es

Chamanismo y culturas indígenas
Meses Sioux

Nombres de los meses del año según la
cronología de los Indios de las Praderas -los
Sioux-:

Enero - Luna de escarcha en el tipi
Febrero - Luna de los terneros purpúreos
Marzo - Luna del cegado por la nieve
Abril - Luna de la aparición de la hierba roja
Mayo - Luna en que las jacas mudan
Junio - Luna de engordar
Julio - Luna de las cerezas rojas
Agosto - Luna en que las cerezas oscurecen
Septiembre - Luna en que los terneros crían pelo
Octubre - Luna de la estación cambiente
Noviembre - Luna de las hojas que caen
Diciembre - Luna de los árboles chasqueantes



www.arrakis.es/~bio.net
bio.net@arrakis.es

Chamanismo y culturas indígenas
Bibliografía

Autor	Título	Editorial
Ruth Beebe Hill	HANTA YO (2 tomos)	Grijalbo
Dee Brown	Enterrad mi corazón en Wounded Knee	Bruguera
Arco Iris Llameante (John G.Neihardt)	Alce Negro habla	Tradición Unánime
Joseph Epes Brown	El legado espiritual del indio americano	JJ.Olañeta
Ch.A.Eastman	La vida en los bosques	Hesperus
H.W.Longfellow	El canto de Hiawatha	H.W.Longfellow
Theodora Kroeber	Ishi	A.Bosch
Michel Harner	La senda del chamán	Swan
Carlos Castaneda	Las enseñanzas de Don Juan	Swan
Carlos Castaneda	Una realidad aparte	Swan
Carlos Castaneda	El segundo anillo de poder	Swan
Carlos Castaneda	Viaje a Ixtlan	Swan
Carlos Castaneda	El don del águila	Swan
Carlos Castaneda	El fuego interno	Swan
Carlos Castaneda	El conocimiento silencioso	Swan
Carlos Castaneda	Ser en el ensueño	Swan
Enrique Barrios	El maravilloso universo de la Magia	Errepar